



Tensión en Venezuela ante la juramentación del Presidente este 10 de enero:

A horas de investidura, Maduro incrementa la represión y refuerza el despliegue militar

Un excandidato presidencial y el director de una ONG fueron detenidos.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Cuando faltan solo horas para la juramentación del Presidente de Venezuela, este viernes 10 al mediodía local (13:00 en Chile), el régimen de Nicolás Maduro ordenó el despliegue de militares, policías y fuerzas parapoliciales en todo el país, mientras que ha intensificado la persecución política contra la oposición, con la detención arbitraria de decenas de dirigentes y representantes de organizaciones civiles.

Ayer se informó que el martes fue detenido por "grupos parapoliciales" Enrique Márquez, excandidato presidencial del partido Centrados en las elecciones del 28 de julio y exvicepresidente del Consejo Nacional Electoral, quien había exigido en numerosas ocasiones la publicación de las actas de votación y rechazó el fallo del Tribunal Supremo de Justicia que convalidó la controvertida reelección de Maduro. "Esto representa una peligrosa muestra del cierre total de la libertad en Venezuela", manifestó su esposa, Sonia Lugo.

Además de Márquez, el partido de la líder opositora María Corina Machado, Vente Venezuela (VV), denunció ayer la detención de seis activistas políticos vinculados a esa formación.

Por otro lado, la reconocida ONG Espacio Público, que defiende la libertad de expresión y el derecho a la información en Venezuela, acusó la "desaparición" de su director ejecutivo, Carlos Correa. "A la salida de su oficina (en Caracas) fue interceptado por personas no identificadas, vestidas de negro, enmascaradas, en un carro sin placas", relató su esposa Mabel Calderín, antes de presentar ante los tribunales un recurso de *habeas corpus*.

"Esto es una muestra más de cómo el régimen de Nicolás Maduro utiliza la represión para intimidar a quienes luchan por la democracia", expresó ayer el excandidato presidencial Edmundo González Urrutia, quien reivindicó su triunfo y ha dicho que estará en Venezuela para juramentarse.



EL CHAVISMO ha reforzado en los últimos días el despliegue en las calles de policías, militares y miembros de los llamados "colectivos".

González en Panamá

Tras visitar Argentina, Uruguay y EE.UU., Edmundo González estuvo ayer en Panamá, donde se reunió con el Presidente José Raúl Mulino y entregó en custodia las actas de las elecciones de Venezuela que confirman su victoria. "Son esas actas mi verdadera banda tricolor presidencial", dijo, sobre los registros de las papeletas que le otorgan 7.433.584 votos, frente a 3.385.155 votos de Nicolás Maduro.

En su visita a Panamá, González también se reunió con un grupo de expresidentes latinoamericanos que le expresaron su solidaridad: el colombiano Andrés Pastrana; los mexicanos Felipe Calderón y Vicente Fox; el paraguayo Mario Abdo Benítez; la costarricense Laura Chinchilla; el boliviano Jorge Quiroga; los panameños Mireya Moscoso y Ernesto Pérez Balladares; los ecuatorianos Jorge Jamil Mahuad y Guillermo Lasso, y el dominicano Hipólito Mejía.

Todos fueron declarados *persona non grata* por el Parlamento venezolano y amenazados por el ministro del Interior y número dos del chavismo, Diosdado Cabello: "En el aeropuerto los voy a esperar", ironizó.

El propio González había denunciado antes el "secuestro" de su yerno, Rafael Tudares, quien fue interceptado el martes por hombres encapuchados que lo subieron a un vehículo, mientras llevaba a sus hijos a la escuela en Caracas. "Mi yerno no ha aparecido, esto es una desaparición forzada. Por todos los secuestrados, los desaparecidos, los torturados, esta lucha también es por ustedes", dijo el líder opositor.

"Los hechos hablan por sí solos: estamos viendo una escalada represiva de carácter selectivo. Vemos cómo hay detenciones en el mundo político-partidista, ligadas a María Corina Machado y Edmundo González, pero también detenciones de voces moderadas, como la de Enrique Márquez, que había hecho un claro llamado al diálogo y al entendimiento", comentó a "El Mercurio" Oscar Murillo, director ejecu-

tivo de Provea, la ONG de DD.HH. más importante de Venezuela. "Ya no se trata de un ataque a un sector específico de la sociedad civil, sino que es un ataque masivo a la sociedad civil, contra toda voz disidente, crítica o que vaya en línea contraria a la narrativa oficial que busca imponer la versión de que Maduro fue reelecto en el poder", añadió.

Murillo dijo que en las últimas 72 horas han documentado unos 20 casos de detenciones arbitrarias y desapariciones, y relató que ayer estuvo personalmente haciendo gestiones en tribunales, comisarías y en la sede del Servicio de Inteligencia (Sebin) para intentar conocer el paradero de Carlos Correa, un caso que le llega de cerca porque antes ocupó su mismo cargo en Provea y porque implica una escalada en la persecución hacia activistas y organizaciones no gubernamentales.

"Se han cruzado líneas rojas", apuntó, señalando como "punto de inflexión" la detención en febrero pasado de Rocío San Miguel, presidenta la ONG Control Ciudadano. "De allí en adelante

no han cesado los ataques y amenazas contra activistas y defensores de derechos humanos. La desaparición de Carlos Correa es una muestra más de ello. De manera que la vulnerabilidad es mayor y la desprotección que hoy día tenemos es mucho mayor. Solo nos queda la convicción, la firmeza cívica en lo que hacemos (...). Lo que le pasa a Carlos Correa nos puede pasar a todos nosotros", comentó.

Activación del "Órgano de Defensa Integral"

Los arrestos se producen en medio de la tensión ante la juramentación del próximo Presidente y la convocatoria de manifestaciones tanto de la oposición —que podría marcar la reaparición pública de Machado, actual-

mente en la clandestinidad— como del chavismo. En este contexto, el régimen de Maduro reportó esta semana la captura de siete supuestos "mercenarios" extranjeros —entre ellos dos ciudadanos estadounidenses, tres ucranianos y dos colombianos— que pretendían ejecutar "planes terroristas", y anunció un reforzamiento del despliegue militar en Venezuela.

"Yo estoy aquí por voluntad de Dios todopoderoso, por la voluntad de nuestro pueblo", expresó Maduro, al anunciar la activación de un "plan de defensa" de cara a su pretendida juramentación para un tercer mandato de seis años.

Según explicó Maduro, en sus "facultades como Presidente constitucional" y "comandante en jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana", aprobó por decreto la conformación "por primera vez" del "Órgano de Defensa Integral de Venezuela" (ODI), integrado por "todo el poder político, el poder popular, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, la Milicia Nacional Bolivariana y todas las fuerzas policiales". Este dispositivo de seguridad, que incluye a los "colectivos chavistas" —grupos de choque parapoliciales—, se desplegará en "todos los estados, municipios, parroquias y comunidades para garantizar lo que va a ser la victoria ejemplar de la paz en Venezuela", añadió.

"Son fechas muy sensibles.

Hay mucha tensión en el ambiente de lado y lado", señaló Phil Gunson, analista senior para Venezuela de International Crisis Group. "Lo que busca el gobierno, sobre todo, es desalentar cualquier manifestación pública de oposición a la juramentación de Maduro el viernes, y disuadir a la dirección política de la oposición, que ha prometido que González va a aparecer en Venezuela para asumir la presidencia. En ese sentido ha habido un aumento significativo de efectivos militares en la calle, y se ha desatado una ola de secuestros —porque realmente no se pueden llamar detenciones— de dirigentes políticos, activistas de la sociedad civil y hasta el yerno de González".

PETRO

El Presidente colombiano, Gustavo Petro, descartó asistir al acto de juramentación.

"No podemos reconocer las elecciones que no fueron libres", dijo.